

nº-57
(dos pliegos)

De Fernan Caballé a Mr de Latour

Señor mio y querido amigo

Cuando parecia que el tiempo cesaba de incomunicarnos,

se le antojó a mi monotona buena salud hacer fiado, y

embarcarme en casa, cosa que nada sentiria, si no me

precisase del gusto de ver a V.^o. Es preciso pues acudir

alamplicata de la palabra la pluma, aunque mi

cabera son la pluma que la aguja no está para ello;

pero yo trato a mi cabera como a nuestros exules amigos

a mis pobres, canchales, y debiles asnos - aye, aye, sin

piedad. Pero en este momento no es la voluntad por lo

en mano, es el corazón, que suavemente la guía.

Tengo de escribir... asombrosos N. mas misteriosos!! - si

señor... es preciso el ser de su época. Estos misterios de

varian por título: los misterios de San Pedro.

En San Diego habia un cementerio - fue convento

de unos malvados frailes. Venia entre oscuras colga

duras de piedra los sepulcros y estatuas de los muertos

los enterrados en el convento de San Francisco tras

la noche allí para aumentar el horror; puede que los
del Comendador se levante de noche y busque por todo
el palacio y sus dependencias algún picaro seductor
para llevarlo a buen recaudo, y para camble d'ha
meaus aparecen sepulcros y tumbas romanos! pero
estas estan de cierta muy agradadas a S. A. R., pues
le ha bueno la tierra ligera. Creo que A. ignore sume-
ros de estos misterios; pero supongo que hay sobra al-
guno por la andalucia. Nada el referir a A. la
segunda parte. y esto voy a hacer si no se honrara
demasiado. Caebo de recibir la andalucia y no lo
trax; como se componen tiradas (menos las noticias) de
dias antes, no tiene nada de extraño) a las A iba a las
Reales manos de S. A. R., el memorial de una infeliz
anciana solo y estubo amparado de unos nietos suya-
nos que por absoluta falta de medios ni podia sa-
car su equipage de las galeras ni proseguir su viaje
a su pueblo, ni permanecer aqui; pero estubo cuenta,
que habia de llevar de Sevilla una muestra de los

caridad sin límite de los hermanos de nuestra Raza, de
las hijas de las de los franceses, á las siete entradas en
casa, Plande, que nunca he visto mejor parecida; en
salon animado, sus ojos que brillaban como estrellas, su
boca en la que bajo los bigotes del birano mititar bri-
llaba una sonrisa dulce inminente y gorosa como
la mi niño, demostraban que algo lo entusiasmaba
y comovía sobre la mesa cayendo unas monedas de oro
(que eran, no lo que pedía la sucentada, sino el doble)
y en sus oídos unas palabras..... que si bien forman
parte de los misterios de Santelmo, los forman tam-
bién de los dulces y sentas misterios de mi corazón
donde llegan para no salir de él!

Me he interrumpido un rato, para proseguir con mal calma.
Aquí estaba mi ayudante titular Lantilla. al que sup he
misimo corazón da a las, y en delgados fenomenas, lige-
ras, para volar al teatro como un ave nocturna de buen
aguiro. Es largo de paso pero corto de vista y así penetra
á fuerza de preguntas rancadas, y unyujones en el tubino!-

¿Que es eso? que trae N.º? que se arasa? Cantillo trae so-
nas las monedas de oro en un bolillo; la moneda de Tubi-
no se combierte en asombro. Oro...! = oro, y! = el
oro das veces oro porque es el de la caridad tres veces oro,
por que es el oro de la caridad de S. P. A. A. O. O. para
la pobre que N.º ha se comendado a fernando loba
lleso por cuyo conducto y otro de gran valis llego es
memorial a sus manos a hora el amoro Tubino que
sin er mas deja a Nomen plantado y sale desaten-
tado repitiendo: Jesus! Que Señors! que caridad tan
inagutable! Dios se lo pague" y sale sin cesar de
corer hasta el dormicio de la anciana necesitada -
y las gentes en el teatro preguntando: pero que es eso?
que ha sucedido? ha venido un parte telegrafico? es
un nuevo atentado? No ma Señors, es..... uno de
los misterios de San Telmo.

Tubino fue demandado pronto en el modo de dar la nueva a la
anciana, que quedo medio acridentada y bagada en un
buzga repitiendo entre las lloras bendiciones y Dios

del n.º 57

se las por que de aquellos que es ala el coraron tan
feriente y tan alrado a Dios que des de luego llegar
a' El... a' que bien H. pues uno de los misterios de San
Agustino de que se habla al principio. mi cartas
Envio a' H. una carta de mi Sobrino Juan; lo uno,
por que basta que no tenga la hon... (no antes de
de ir la dicha) antes que tenga la dicha y la honra
de poder yo misma expresar los sentimientos de mi sobri-
no, de uaria que H. tubien la bondad de traerlo en
mi nombre; de no que sea H. lo que me da en toda
confianza sobre la traduccion que voy a' enviarle con
los retratos de S. S. A. R. R. que por que quiero enviarle,
pues son gran de vu en las cortes y en las cortes, el de
S. A. R. que tiene el trayante velo y el pañuelo
de Manila, lo muy muy parecido; es el mas Espanol y
teniendo mucha dignidad, es el mas garvoso mi album
y mi coraron que daran bendas; pero quiero que
vean un retrato en el extranjero